

ACERCAMIENTO A LA LITERATURA SOBRE REDES SOCIALES Y APOYO SOCIAL

Lic. Nilza González Peña. Centro de Estudios Sobre la Juventud ¹

RESUMEN

El artículo presenta una revisión de los resultados teóricos y empíricos de un conjunto de publicaciones dedicadas a las temáticas de las redes sociales y el apoyo social. Se exponen los antecedentes teóricos, las distintas definiciones, las dimensiones y métodos empleados para su estudio que han sido referidos en la literatura revisada, así como los aspectos que merecen un mayor tratamiento en investigaciones futuras sobre las redes y el apoyo social.

ABSTRACT

The article presents a revision of the theoretical and empiric results of a group of publications dedicated to the thematic of the social networks and the social support. The theoretical antecedents are exposed, the different definitions, the dimensions and methods used for their study that they have been referred in the revised literature, as well as the aspects that deserve a bigger treatment in future investigations on the networks and the social support.

Las redes sociales han sido objeto de interés de diferentes ciencias y disciplinas, tales como la Antropología, la Sociología y la Psicología. Desde sus orígenes han contado con una gran variedad de definiciones, así como con diferentes tipos de estudios empíricos, y de un modo u otro siempre se les ha reconocido su importancia.

Sin embargo, en la Psicología en Cuba, las redes sociales no han tenido la suficiente presencia en las teorizaciones y debates científicos, aún cuando puedan haber sido objeto de estudio de diversas investigaciones. Entre los factores que pudieran estar incidiendo en esa situación, no deben obviarse la escasez, la dispersión y la adquisición tardía de bibliografía sobre la temática.

Como una forma de contribuir a vencer este vacío es que se desarrolle este trabajo, a través de un acercamiento a la literatura disponible sobre las redes sociales, de manera que puedan conocerse algunas de sus definiciones, los antecedentes y los métodos empleados en su estudio, su relación con el apoyo social, así como los aspectos que deben tenerse en cuenta las investigaciones futuras sobre dichas temáticas.

Redes sociales. Antecedentes y definiciones.

Sobre los antecedentes en el estudio de las redes sociales, Elizabeth Bott (1990) apunta cómo desde

1957 se han realizado un importante número de investigaciones sobre el tema, especialmente en Gran Bretaña. Sobre la historia del concepto en los Estados Unidos plantea que, en 1970, el concepto "no estaba sociológicamente de moda". Existían estudios sobre parentesco, la amistad y las relaciones con los vecinos, amigos y parientes; pero unos pocos autores, a finales de los '50 y en los '60, trabajaban explícitamente sobre las redes sociales utilizando ese término, entre los que cita a F. Katz.

E. Bott (*ibid.*) refiere como, en 1955, Caplow redactó un breve análisis sobre las redes que, aunque de contenido teórico, era aplicable a situaciones de campo. Este autor describió muchas de las propiedades de las redes (tamaño, densidad, articulación, elasticidad, duración y homogeneidad). Clasificó las redes de acuerdo con el origen del contacto; esto es, el lugar de residencia, el trabajo o la asociación voluntaria. Comparó la imbricación de estos sectores de la red en las sociedades primitivas con la separación de los mismos en las sociedades complejas. Sin embargo, se considera que este trabajo, a pesar de su importancia, no fue tenido en cuenta tanto por los norteamericanos como por los británicos.

En la antropología social británica, E. Bott (*ibid.*) plantea que el concepto de red también ha tenido su

¹La correspondencia puede ser enviada a:

Centro de Estudios Sobre la Juventud

Ave. de las Misiones # 53 (4º piso) e/ Cuarteles y Peña Pobre. Habana Vieja. C. Habana. Cuba. e-mail: cesj@jccc.org.cu

antecedente, utilizado por primera vez tanto por John Barnes -en 1954- como por ella. Esta autora reconoce la influencia de Max Gluckman en el uso de la idea de red por otros autores, así como la propuesta de Clyde Mitchell de aplicarla en diversas situaciones. Asimismo, cita entre los estudiosos británicos sobre el tema, a Philip Mayer, Adrian Mayer, Ronald Frankenberg, y otros.

En la literatura revisada, se reconoce la diversidad de definiciones de las redes sociales. O. Saidón (1995) considera que el término "red" remite, por un lado, a una línea más conceptual y, por otro, tiene un sentido puramente instrumental y técnico. En algunos momentos puede ser una propuesta de acción y en otros, un modo de funcionamiento de lo social. Puede ser un modo espontáneo de organización, pero también se puede presentar como una forma de evitar la organización y lo instituido. Para diversos sectores es un continuador de los movimientos contrahegemónicos de los años '70 y que posibilita en la actualidad un lugar de nucleamiento y articulación de propuestas de organización y funcionamiento de diversos movimientos sociales.

E. Bott (*op. cit.*) concuerda en que ese concepto ha sido utilizado en diferentes tipos de estudios empíricos y que, por lo tanto, las definiciones utilizadas, así como la importancia concedida, varían considerablemente de un trabajo a otro. Sobre esto, plantea que:

"Cuando se observa el lenguaje empleado -red total; red personal; red egocéntrica; conjunto; conjunto de acción; retícula; cuasi grupo; campo; estrella; zona; comunidad personal; ambiente; círculo social; facción; partido; pandilla; agrupación; grupo y grupo corporado- se siente uno al borde del desastre terminológico, si no también conceptual." (p. 364).

Más adelante, señala que:

"No hay nada revolucionario en la idea de red social. Se trata del tipo de concepto que puede utilizarse en cualquier marco conceptual de referencia. Ha sido utilizado en combinación con la teoría estructural funcional tradicional; en el análisis de sociedades y grupos como sistemas abiertos, y en conjunción con el análisis situacional, la historia sociológica y la elaboración de modelos generativos" (p. 376).

Esta autora resume los distintos significados de red y menciona a sus principales autores:

- **Red en el sentido metafórico:** se refiere al uso que le dieron A. R. Radcliffe-Brown y Yehudi Cohen, el cual la entiende como cualquier tipo de entidad social. Considera que este sentido es muy confuso.

- **Red en el sentido de red total:** aclara que es el concepto utilizado por John Barnes, que lo define igual que el diccionario de Oxford, como cadena o sistema interconectado de cosas inmateriales. Según E. Bott (*ibid.*), este autor entiende la red total como un primer nivel de abstracción de la realidad, que contiene toda la información posible sobre al vida social global de la comunidad a la que corresponde. Como red parcial, se refiere a cualquier aspecto de la red total, basado en algún criterio aplicable a toda la red global, tales como la trama cognaticia del parentesco; las redes del matrimonio; redes políticas; redes religiosas, entre otras.

Otros autores, tales como Adrian Mayer, Srinivas y Béteille, y la misma E. Bott, utilizan el término de red en este sentido global (*ibid.*).

- **La tercera acepción de red** la define como todas o algunas de las unidades sociales (individuos y grupos) con las que un individuo, o un grupo concreto, está en contacto.

Según lo anota E. Bott (*ibid.*), C. Mitchell denomina a esto red personal o egocéntrica, la que también es utilizada por otros autores. Le da gran importancia al análisis de las propiedades morfológicas de las redes (anclaje, alcance, densidad y rango), así como a las propiedades interaccionales de las mismas (contenido, dirección, duración, intensidad y frecuencia de la interacción).

Por otra parte, refiere que J. A. Barnes considera necesario diferenciar este aspecto de la red total por medio de un término especial: *estrella*. Este autor emplea el término *zona* para referirse al conjunto de todas las relaciones entre dos personas, cada una de las cuales es, bien el ego (la persona núcleo de la red), bien uno de los contactos del ego. Es decir, la estrella del ego está formada por las personas a las que conoce el ego, y la zona del ego es el conjunto de personas más sus interrelaciones. Barnes distingue estrellas y zonas primarias (personas a las que el ego conoce directamente), secundarias (personas a las que el ego conoce a través de escalones intermedios), terciarias, etc.

E. Bott considera necesario conocer las formas generales que adoptan las redes; por ej.: el tipo de estructura en cadena produce efectos diferentes a los que produce el tipo de red egocéntrica (la estrella, según Barnes), en el que hay un ego focal que está, por definición, en contacto con cualquier miembro de la red.

E. Bott. (*ibid.*) plantea que el concepto de red ha sido utilizado en cualquiera de las orientaciones conceptuales básicas de la antropología social. Esta autora considera que han sido utilizados en tres formas diferentes dentro de esa disciplina; en primer lugar, como método para estudiar los

vínculos sociales existentes dentro de la unidad básica de estudio; en segundo, en el estudio de las relaciones entre sistema y entorno, y en tercer lugar, en los estudios de los procesos sociales y de generación de formas sociales.

Sobre el uso del concepto de red en el estudio de los vínculos en el interior de comunidades, esta autora considera que el foco de interés se encuentra en la forma en que las redes sociales unen y dividen a los individuos y a los grupos, dentro de un grupo local o de una categoría social, considerada ésta como una unidad básica de estudio o, al menos, como unidad dentro de la cual tiene lugar el estudio.

En los estudios de las relaciones entre sistema y entorno, se emplea la idea de red en sus dos sentidos: red total y red personal. El sistema que se identifica como asunto principal varía, pues a veces se trata de un grupo local; otros de un tipo concreto de grupo dentro de la sociedad –como la familia–, y a veces se trata de individuos, pero no en sí mismos, sino en cuanto representativos de alguna categoría social. Ejemplos de estudios de redes serían los siguientes:

- Estudios que incluyen redefiniciones de grupo y entorno: entre ellos se incluyen los estudios sobre migraciones.
- Estudios de difusión
- Estudios sobre individuos en su entorno social: lo ejemplifica con los estudios de grupos primarios norteamericanos, donde se analizan las relaciones de los individuos con su entorno de amigos, vecinos y parientes; en otros estudios se centra la atención en la clase social.

Otra de las diversas definiciones de red social, es la elaborada por Ross Especk y Catherine Attineaneⁱⁱ, citada por R. Abello, *et al.*:

“La red social es el campo relacional total de una persona y tiene por común una representación espacio-temporal. Su grado de visibilidad es bajo, pero en cambio posee numerosas propiedades vinculadas con el intercambio de información, tiene pocas reglas formales, pero está compuesta por las relaciones entre muchas personas, algunas de las cuales son conocidas por muchas personas entre ellas, siendo a menudo este nexo, ignorado por las personas ignoradas” (Abello, *et al.*, 1997, p.120).

R. Abello, *et al.* (*Ibid.*) señalan como las investigaciones realizadas por diferentes estudiosos

de las redes sociales las muestran como un medio de proporcionar apoyo, ya sea moral, económico y social. Esto ocurre basado en ciertas condiciones como la vecindad física, que facilita el flujo continuo de intercambios; relativa semejanza de nivel económico y confianza, que refleja el deseo o disposición para establecer o sostener una relación de intercambio recíproco.

Estas condiciones revelan otras de las características de las redes; una de ellas es su carácter dinámico. Es decir, cambia y evoluciona continuamente, al agregarse día a día nuevos miembros, en la mayoría de los casos parientes. Muy ligado a lo anterior está su carácter histórico. Al respecto, E. Dabas (1995), la cual afirma que el concepto de red ha existido siempre, dentro de una realidad dinámica, cambiante. Esto implica que existen formas de relación, interacción, comunicación e intencionalidad desarrolladas en el tiempo, que dependiendo de determinadas coyunturas y momentos históricos asumen características diferentes.

El concepto de red social, tal y como ha quedado expuesto hasta ahora, ha sido aplicado en numerosos estudios, con diferentes concepciones según el enfoque y la ciencia de que se parta. Sin embargo, no ha quedado claro que relación puede tener este concepto con la Psicología Comunitaria (PC) en particular. Es por ello que a continuación se expondrán cómo se interrelacionan las redes con el apoyo social, temáticas que están emergiendo con más fuerza en los últimos tiempos dentro del campo conceptual de la PC.

Las redes y el apoyo social

Aunque dentro del campo de la Psicología no existe una definición universalmente aceptada del concepto de apoyo social, tal y como ocurre con el de las redes, estas tienen una indudable presencia en su origen, definiciones y prácticas.

Sobre el origen del apoyo social, Alipio Sánchez (1991) plantea que ese concepto surgió al revisarse, en los años setenta, la literatura que parecía evidenciar una asociación entre problemas psiquiátricos y variables sociales genéricas, tales como desintegración social, movilidad geográfica o status matrimonial. Se detectó en esos estudios que el elemento común de esas situaciones era la ausencia de lazos o apoyos sociales adecuados o la ruptura de las redes sociales previamente existentes.

A. Barrón y F. Chacón (1990) apuntan que a partir de los trabajos de J. Cassell, S. Cobb y G. Caplanⁱⁱⁱ

ⁱⁱ Estos autores se refieren a Especk, R. y C. Atteneave: Redes familiares. Buenos Aires, Amorrourtu, 1975.

ⁱⁱⁱ Estos autores se refieren a los trabajos siguientes:

-Cassel, J. (1974): “Psychosocial processes and stress: theoretical formulations”. En: International Journal of Health Services. 4(3): 471-482.

-Cassel, J. (1976): “The contribution of the social environment to host resistance”. En: American Journal of Epidemiology. 104 (2): 107-123.

-Cobb, S. (1976): “Social support as a moderator of life stress”. En: Psychosomatic Medicine. 38(5), 300-314.

-Caplan, G. (1974): Support systems and community mental health. New York: Basic Books.

se reconoce el apoyo social como un tema clave de investigación. En cuanto a las definiciones, A. Barrón y F. Chacón (*Ibid.*) señalan como algunos autores reflejan los tres niveles de análisis – comunitario, redes sociales e íntimas- que se incluyen dentro del estudio del apoyo social, entre los cuales citan a Lin, *et al.* ^{iv}, que lo consideran el apoyo accesible a un sujeto a través de los lazos sociales de otros sujetos, grupos y comunidad global. Por otro lado, explican cómo otros autores ofrecen definiciones basadas en la existencia o cantidad de relaciones sociales. Entre las relaciones más estudiadas se encuentran el estado civil, la existencia y frecuencia de contactos con amigos y familiares, etc.

A. Barrón y F. Chacón (*Ibid.*) exponen otro tipo de definiciones, que son las que enfatizan las funciones que cumple el apoyo social, y coinciden en considerar este concepto como un constructo multidimensional, con distintas categorías: emocional, estima, pertenencia, etc. Entre esas definiciones mencionan la de P. A. Thoits ^v, que propone como definición de apoyo social el grado en que las necesidades sociales básicas de la persona son satisfechas a través de la interacción con otros, entendiéndose por necesidades básicas la afiliación, afecto, pertenencia, identidad, seguridad y aprobación. Estas necesidades pueden cubrirse mediante la provisión de ayuda socioemocional (afecto, simpatía, comprensión y estima de otros significativos) o por la provisión de ayuda instrumental (consejo, información, ayuda con la familia o con el trabajo, ayuda económica, etc.).

A. Barrón y F. Chacón (*Ibid.*) plantean que existen dos grandes perspectivas en el estudio del apoyo social: la estructural y la funcional. Desde la perspectiva estructural, se examina todo el campo social en el que está inmerso el sujeto, y utiliza los análisis de redes sociales como medida del apoyo social. Los estudios empíricos sugieren que las redes ofrecen apoyo crucial para el bienestar psicológico. Las dimensiones de las redes más estudiadas desde esta perspectiva son el tamaño, la densidad, la reciprocidad y la homogeneidad.

Desde la perspectiva funcional se enfatizan los aspectos cualitativos del apoyo y las funciones que

cumple, y se centra el interés en los sistemas informales de apoyo. Todas las investigaciones coinciden en destacar tres funciones básicas: apoyo emocional, material e informacional.

Otro de los autores que aportan información sobre los elementos constituyentes del apoyo social es Alipio Sánchez (*op. cit.*), quien coincide en que el concepto de apoyo social está aún por definir y perfilar con precisión. Él considera que se refiere a algo personal –cuyo componente más subjetivo es denominado “apoyo social percibido”- en tanto que las “redes de apoyo” son la contrapartida socio – estructural y objetiva que, como tal, admite un análisis a nivel social, diferente aunque complementario.

A. Sánchez (*Ibid.*) cita textualmente a G. Caplan ^{vi}, el cual ha definido los sistemas de apoyo como:

“Agregados sociales continuos que dotan al individuo de oportunidades para obtener *feedback* sobre sí mismo y la validación de sus expectativas sobre los demás. Las personas tienen una variedad de necesidades específicas que encuentran satisfacción a través de relaciones interpersonales duraderas... (desarrollando) y manteniendo un sentimiento de bienestar e involucrándose en un rango de relaciones que satisfacen *in toto* esas necesidades específicas”.

Las dimensiones del apoyo social incluirían: apoyo afectivo o emocional (componente básico de la psicoterapia tradicional y las relaciones interpersonales); ventilación o expresión emocional; información y consejo (el componente enfatizado por Caplan) y ayuda material. A. Sánchez apunta como Keane, *et al.* ^{vii}, en un estudio de la influencia del apoyo social sobre los veteranos de la guerra del Vietnam, consideran las siguientes dimensiones del apoyo social: a) ayuda material; b) asistencia física; c) apoyo derivado de compartir pensamientos, experiencias y sentimientos; d) información y consejo y e) contactos sociales positivos. En cada caso los autores consideran tan importante el apoyo real existente como el que el sujeto percibe como potencialmente disponible.

Entre las fuentes importantes sobre el apoyo social, Alipio Sánchez cita al artículo de Gottlieb y la

^{iv} Estos autores se refieren a:

-Lin, N.; Dean, A. y Ensel, W. M.(1981): “Social support scales: a methodological note.” En: Schizophrenia Bulletin, 7(1): 73-89.

^v Estos autores se refieren a:

-Thoits, P. A.(1982): “Conceptual, methodological and theoretical problems in studying social supports as a buffer against life stress”. En: Journal of Health and Social Behavior. 23(2): 145-159.

^{vi} Se refiere a:

-Caplan, G. (1974): Support systems and community Mental Health. Nueva York: Behavioral Publications, pp. 4-5. Citado en: Sánchez, Alipio, *op. cit.*, p. 157.

^{vii} Este autor se refiere a:

-Keane, T. M., Scott, W. D., Chavoya, G. A., Lamparski, D. M. y Fairbank, J. A. (1985): “Social support in Vietnam veterans with post-traumatic stress disorder: a comparative analysis”. En: Journal of Consulting and Clinical Psychology, 53: 95-102.

revisión de Kessler, *al.*, los libros de Cohen y Syme, Caplan; Caplan y Killilea y Sarason, *et al.*^{viii}

En España, destaca el trabajo de G. Musitu, *et al.*^{ix} que lo han estudiado como variable mediadora en situaciones familiares (con relación al maltrato infantil sobre todo) habiendo diseñado un instrumento ("Cuestionario de Apoyo Social Comunitario", AC - 90) para su evaluación.

Sobre las redes de apoyo, Alipio Sánchez (*ibid.*) plantea que se han caracterizado (y analizado) dimensionalmente en tres categorías: estructura, contenido y función. La estructura comprende factores como tamaño y densidad adyacente (el número de lazos diádicos posibles para un tamaño dado); el contenido se refiere a la naturaleza de la relación en torno a la que se forman los lazos de la red: familiares, económicos, políticos, etc.; la función se refiere a la naturaleza de las interacciones o transacciones que se dan en la red (similares a las dimensiones del apoyo ya mentados): apoyo emocional, información, etc.

Para R. Abello, *et al.* (*op. cit.*), las transferencias que ocurren a través de la red son:

- monetarias,
- en especie,
- simbólicas y afectivas (entendidas como apoyo emocional y moral)

Como la mera existencia de relaciones no implica la provisión de apoyo, D. Belle (1991) reconoce la frase acuñada por C. C. Tolsdorf * como "network orientation", para referirse a las creencias, actitudes y expectativas individuales, concernientes a la utilidad de los miembros de la red para enfrentar los problemas de la vida. Aún cuando se tienen redes de apoyo potencial disponibles, las personas que tienen una orientación negativa hacia las redes, pueden fallar en movilizarlas y, por lo tanto, pueden verse privados del apoyo que miembros de la red le pudieran brindar.

La relevancia de las redes ha sido reconocida por muchos autores. E. Dabas (*op. cit.*) considera que el debilitamiento de la red social impide conocer con quién se cuenta, de quién se puede recibir ayuda, con quiénes es posible juntarse para resolver un problema común.

R. Abello, *et al.* plantean al respecto que:

"La disminución del analfabetismo y falta de capacitación, la solución a problemas coyunturales como inundaciones, desastre natural, el respeto por el ecosistema y las generaciones futuras, la adopción de programas en salud, educación, construcción, generación de empleos, entre otros, puede patrocinarse con el uso de las redes de apoyo que existen entre las personas, alrededor de las comunidades" (*op. cit.*, p. 136).

Estos autores refieren la investigación sobre las redes sociales de familia, pertenecientes a sectores en desventaja económica de la ciudad de Barranquilla, realizada por Madariaga, *et al.*^{xi}, que muestra que las redes se configuran como un mecanismo de sobrevivencia que proporciona un bienestar social y económico, tanto para solucionar problemas coyunturales como para ayudar a garantizar la satisfacción de necesidades básicas, que permiten potencializar el desarrollo.

C. Sluzki (1995) señala que existe amplia evidencia de que una red social personal estable, sensible, activa y confiable es salutogénica, es decir, protege a la persona de las enfermedades, acelera los procesos de curación y aumenta la sobrevivencia.

L. A. Leslie (1992) reconoce el papel que tienen las redes informales de apoyo para los emigrantes centroamericanos que llegan a los Estados Unidos, formadas en muchos casos por emigrados que les precedieron. Estas redes pueden proveer recursos; servir como mediador o ayudar a la integración a la comunidad y a la cultura receptora; ayudar a reducir la incertidumbre asociada con las situaciones

^{viii} Este autor se refiere a:

- Gottlieb, B. J. (1983): "Social support as a focus for integrative research in Psychology". En: *American Psychologist*, 38: 278-287.
- Kessler, R. C., Price, R. H. y Worthmann, C. B. (1985): "Social Factors in psychopathology". En: *Annual Review of Psychology*, 36: 531-572.
- Cohen, S. y Syme, S. L. (1985): *Social support and health*. Nueva York: Academic.
- Caplan, G.: *op. cit.*
- Caplan, G. y Killilea, M. (eds.) (1976): *Support systems and mutual help*. Nueva York: Grune & Stratton.
- Sarason, I. G., Sarason, B. R. y Pierce, G. R. (1990): *Social support. An interactional view*. Nueva York: Wiley.

^{ix} Se refiere a:

- Gracia, E. y Musitu, G. (1990): "Integración y participación en la comunidad: una conceptualización empírica del apoyo social comunitario". En: G. Musitu, *et al.*: *Psicología Comunitaria*. Valencia: Nau Libres.
- Gracia, E., Musitu, G. y García Pérez, F. (1990): "El apoyo social: una variable moduladora de las relaciones padres-hijos en situaciones de maltrato". Presentado en el "III Congreso Nacional de Psicología Social". Santiago de Compostela.

^x Se refiere a:

- Tolsdorf, C. C. (1976): "Social network, support and coping an exploratory study". En: *Family process*, 15(4), 407-417.

^{xi} Se refiere a:

- Madariaga, C., Casadiego, D., Marin, J. C. y Salcedo, E. (1992): "Redes sociales de familias pertenecientes al barrio 20 de julio de la ciudad de Barranquilla". Tesis de Maestría no publicada. Barranquilla, Colombia, Universidad del Norte.

estresantes, al servir de fuente de información, recursos y afiliación. Ejemplifica con el término "familismo", que es usado para describir el sistema de mutuas obligaciones y cooperación que caracteriza las relaciones familiares.

Alipio Sánchez (*op. cit.*) considera que, entre los factores y procesos básicos de la Psicología comunitaria a la hora de investigar, valorar e intervenir, están los sistemas de apoyo social, relevantes para evitar los efectos de la desintegración social y comunitaria, y como amortiguadores de los efectos del estrés sobre las personas. La familia, grupos de iguales (del trabajo, la escuela o el tiempo de ocio) o los grupos y redes de apoyo y ayuda mutua artificialmente contruidos se han mostrado muy útiles en ese sentido. Las constataciones posteriores han convergido en postular este factor como el mediador social más importante en la amortiguación de los efectos del estrés (*buffering hypothesis*).

S. J. Corse, *et al.* (1990), en su investigación sobre las redes sociales en madres de familias víctimas o no del abuso, consideraron cinco dimensiones de las redes:

1. tamaño de la red: comprende el número de personas con los que los individuos están conectados y de quienes, potencialmente, pueden recibir ayuda emocional, información y otros recursos. Esta variable ha sido utilizada como indicador de apoyo social para parientes y familias, y está determinada por el tipo de relación que cada miembro de la red representa: familia nuclear, extendida, pares (por ej.: amigos) y profesionales.

2. relación con la comunidad: esto significa la membresía o participación en grupos sociales, políticos, comunitarios o religiosos, así como la participación en actividades culturales o recreativas.

3. apoyo para los parientes

4. percepción de recursos dentro de la familia

5. satisfacción: las personas se diferencian en sus preferencias por la cantidad y tipo de interacciones que tienen con otras. Por ello consideran importante preguntar cómo los parientes evalúan sus redes sociales.

V. Salgado de Snyder, *et al.* (1993) en una investigación para identificar, evaluar y correlacionar los elementos productores de estrés en la vida de mujeres casadas con emigrantes internacionales, aplicaron una serie de instrumentos para evaluar estrés, malestar psicológico generalizado, somatización, ansiedad y depresión, así como la densidad y amplitud de las redes sociales con que cuentan estas mujeres.

Del apoyo social fueron evaluadas la densidad y amplitud de la red de apoyo, se identificó la fuente y

el tipo de apoyo, y se determinó la efectividad del mismo. Las fuentes de apoyo investigadas fueron: padre, madre, esposo, hijos, suegros, hermanos, amigos e Iglesias, y los tipos fueron emocional y económico. Para ello se aplicó un instrumento, en el que se preguntaba a los sujetos si en los últimos 3 meses había recibido apoyo de las personas en la lista (fuentes). Si la respuesta era afirmativa, se le pedía identificar el tipo de apoyo recibido (emocional o económico) y la efectividad del mismo en una escala tipo Likert del 0 ("nada efectivo") a 4 ("muy efectivo").

Por su parte, A. H. Baqar, *et al.* (1990) midió el apoyo social de dos formas:

1. Tamaño de la red social: número de parientes y amigos cercanos, así como los cambios en el número actual de personas de confianza, con relación a 5 años atrás (mayor, igual o menor)

2. apoyo social percibido

La escala que aplicó en la investigación, tiene seis dimensiones diferentes de apoyo:

- relaciones: de las cuales las personas sienten que reciben seguridad, estabilidad.

- Integración social: una red de relaciones en las cuales los individuos comparten intereses.

- Confianza en la valía: los conocimientos y habilidades personales son reconocidos.

- Confianza en las alianzas: los individuos pueden contar con ellas bajo cualquier circunstancia.

- Orientación: los sujetos pueden contar con consejos de otros fidedignos, de confianza.

- Cuidado: el individuo se siente responsable del bienestar de otra persona.

J. Klefbeck (1995), por perspectiva de red, entiende la posibilidad de considerar y de tener un conocimiento de la totalidad del contexto de un individuo cuando se trabaja con él. Para su abordaje, utiliza la movilización de la red, que sirve para activar a las personas significativas que conforman la red de una persona en situación de crisis. La movilización la describe de la siguiente forma:

- Rastreo: significa conocer las relaciones bloqueadas entre las personas, o la posibilidad de ubicarlas de modo tal que se reactiven relaciones establecidas anteriormente

- Trascendencia de límites: es la posibilidad de establecer canales entre las personas de la red que no hubieran tenido contacto previo

- Apertura de relaciones establecidas: implica terminar o reducir la importancia de ciertas relaciones entre las personas de la red.

Otro método que utiliza es el diseño del mapa de red de una persona, a través del dibujo de cuatro

campos: la familia, los parientes, los compañeros de estudio y/o trabajo, así como amigos y/o personas con autoridad. En cada uno de estos campos hay personas significativas que han tenido una relación positiva o negativa con la persona central. A través de este método se toma conciencia de la red social, para que la persona pueda utilizarla de modo constructivo. En otros casos, puede ser ayudado a movilizar y disponer libremente los recursos de la red. Modelos de relación destructivos, conflictos y/o relaciones rotas pueden aclararse y surgir oportunidades de modificar y convertirlas en recursos constructivos.

R. Abello, *et al.* (*op. cit.*), en un estudio de las redes sociales en familias en desventaja económica de un municipio de Barranquilla (Colombia), buscaban información sobre la conformación familiar, aspectos socioeconómicos, estructura de la red de familia, amigos y vecinos, recursos del hogar en situaciones coyunturales y transferencias monetarias, en especie y simbólicas.

Sobre la variedad de métodos y dimensiones revisadas, valdría la pena tener en cuenta el planteamiento de S. J. Corse, *et al.* (*op. cit.*), que reconocen que un método o variable por sí solos no pueden captar la complejidad de las estructuras de apoyo, por lo que se necesita un abordaje multidimensional.

Después de todo lo expuesto aquí, podrían acotarse algunos puntos, que no pretenden ser conclusivos, sino funcionar como guías para el camino futuro.

Uno de los retos que se impone en el estudio de las redes y el apoyo social, es la **búsqueda** más amplia y profunda de nuevas, complementarias u opuestas elaboraciones y hallazgos sobre dichas temáticas, desarrolladas a nivel mundial, con un especial énfasis en Latinoamérica y Cuba. Esto último respondería tanto a los vacíos en la información encontrada hasta ahora, como a las especificidades del contexto y del desarrollo de la Psicología, en particular la comunitaria, en esos lugares.

La necesidad de **tener en cuenta las investigaciones sobre redes y apoyo social**, está muy bien acotada por Alipio Sánchez (*op. cit.*), quien considera que ambos temas están emergiendo con más fuerza en la última década dentro de los confines conceptuales de la Psicología comunitaria. Asimismo, reconoce que el apoyo social —y su contrapartida socio—estructural, las redes de apoyo—puede servir de conector entre los esfuerzos investigadores y aplicados de sociólogos, psicólogos sociales y psicólogos comunitarios, constituyendo además una importante plataforma integradora que debería enriquecer la base conceptual de la psicología comunitaria y las aportaciones de otras ramas de la psicología como la Personalidad, Psicología evolutiva y la cognitiva.

Otro aspecto importante es continuar el desarrollo de una **metodología** que logre integrar los diferentes enfoques, disciplinas, dimensiones, definiciones en el estudio de las redes y el apoyo social.

También se necesita reflexionar en el sello que están imponiendo en la actualidad **el desarrollo tecnológico en las redes sociales**. El acceso a adelantos como el correo electrónico, Internet, abre nuevas posibilidades pero, a su vez, produce cambios en la forma de relacionarse los seres humanos. Ya existen planteamientos sobre la impronta de la tecnología, como el de A. Piscitelli (1995), para el que la comunicación electrónica es una nueva forma de redes sociales. Según lo expresa, estas comparten con las redes físicas tradicionales todos sus aspectos básicos — comunidad de intereses, objetivos acotados, interacción periódica, intensidad afectiva, etc. Pero tienen propiedades específicas inherentes a la comunicación electrónica a distancia, tales como las relaciones intensas de cuerpo ausente, la trascendencia de barreras geográficas, etc. Asimismo, considera que cuando se domine la técnica y la logística de las tecnologías emergentes, se podrán transparentar los códigos y las inversiones afectivas y simbólicas que pulsan aún incipientemente en las hiperredes.

REFERENCIA

- Abello Llanos, Raimundo, Camilo Madariaga y Olga Lucía Hoyos (1997): "Redes sociales como mecanismo de supervivencia: un estudio de casos en sectores de extrema pobreza". En: *Revista Latinoamericana de Psicología*. Colombia, 29(1), 115-137.
- Barrón López de Roda, Ana y Fernando Chacón (1990): "Efectos directos y protectores frente al estrés del apoyo social". En: *Investigaciones psicológicas*. Madrid, Ed. Univ. Complutense, 8, 197-206.
- Baqar, A. Husaini, et al. (1990): "Social support and depression among the black and white elderly". En: *Journal of Community Psychology*. Vermont, Clinical Psychology Publishing Co., 18(1), 12-18.
- Belle, Deborah, Diana Dill, Robin Burr (1991): "Children network orientations". En: *Journal of Community Psychology*. Vermont, Clinical Psychology Publishing Co., 19, 362-372.

- Bott, Elizabeth (1990): **Familia y red social. Roles, normas y relaciones externas en la familia urbanas corrientes.** Madrid: Ed. Altea, Taurus, Alfaguara,
- Corse, Sara J., et al. (1990): "Social network characteristics of mothers in abusing and non abusing families and their relationships to parenting beliefs". En: **Journal of Community Psychology.** Vermont, Clinical Psychology Publishing Co., 18(1), 49-59.
- Dabas, Elina (1995): "De la desestructuración de lo macro a la estructuración de lo micro: las redes sociales en la reconstrucción de la sociedad civil". En: **Elina Dabas y Denise Najmanovich, comp.: Redes. El lenguaje de los vínculos hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil.** Argentina: Ed. Paidós.
- Klefbeck, Johan (1995): "Los conceptos de perspectiva de red y los métodos de abordaje en red". En: **Elina Dabas y Denise Najmanovich, comp.: Redes. El lenguaje de los vínculos hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil.** Argentina: Ed. Paidós.
- Leslie, Leigh A. (1992): "The role of informal support networks in the adjustment of central american immigrant families". En: **Journal of Community Psychology.** Vermont, Clinical Psychology Publishing Co., 20(3), 243-256.
- Psiciteli, Alejandro (1995): "Enredados. Ciudadanos de la cibercultura.". En: **Elina Dabas y Denise Najmanovich, comp.: Redes. El lenguaje de los vínculos hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil.** Argentina: Ed. Paidós.
- Saidón, Osvaldo (1995): "Las redes: pensar de otro modo". En: **Elina Dabas y Denise Najmanovich, comp.: Redes. El lenguaje de los vínculos hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil.** Argentina: Ed. Paidós.
- Salgado de Snyder, V., Nelly y Margarita Maldonado (1993): "Funcionamiento psicosocial en esposas de emigrantes mexicanos a los Estados Unidos". En: **Revista Latinoamericana de Psicología.** Colombia, 25(2),167-180.
- Sánchez, Alipio (1991): **Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención.** Barcelona: Ed. PPU, Colección LCT-1
- Sluzki, Carlos (1995): "De cómo la red social afecta a la salud del individuo y la salud del individuo afecta a la red social". En: **Elina Dabas y Denise Najmanovich, comp.: Redes. El lenguaje de los vínculos hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil.** Argentina: Ed. Paidós.